

Antonio María Béguez López: de la Universidad de Oriente al Primer Refuerzo y al combate de El Uvero

Damaris A. Torres Elers

María de los Milagros Torres Elers

18

Aún existen hombres y mujeres en la Universidad de Oriente que han pasado inadvertidos, no obstante, su prominente ejecutoria. Este es el caso de Antonio María Béguez López (Santiago de Cuba, 25 de septiembre de 1934), estudiante de la carrera de Derecho y vicesecretario de propaganda de la FEU en 1954. Desde las aulas estudiantiles se vinculó a la lucha contra el gobierno de Fulgencio Batista y junto a Jorge Ibarra, Frank País y Vilma Espín participó en manifestaciones y actividades desarrolladas por el estudiantado universitario como el rechazo a la construcción del Canal Vía Cuba¹, la solidaridad y apoyo al gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, las manifestaciones hasta la casa natal de Antonio Maceo cada 7 de diciembre, entre otras.

El cierre de la Universidad de Oriente a inicios de 1957 le impidió graduarse cuando le faltaban cinco asignaturas. Después de la acción del 30 de noviembre, participó en la recuperación de armas dispersas en la ciudad, entre ellas las ubicadas

¹ En agosto de 1954, se pretendió la construcción por una compañía norteamericana de un canal desde la Bahía de Cárdenas, al norte, hasta la bahía de Cochinos, al sur, que dejaría el territorio cubano dividido en tres. Este proyecto, conocido como el Canal Vía Cuba, provocó la oposición de diversos sectores progresistas en todo el país incluidos los estudiantes y profesores de la Universidad de Oriente que realizaron mítines, manifestaciones. Estos constituyeron el Comité Canal Vía Cuba que el 28 de enero realizó un Forum de condena. Para ampliar información puede consultarse Anays González Álvarez: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba en 1954*, trabajo de diploma, Universidad de Oriente, Cuba, 2009, pp. 69-73.

en una casa en el fondo del Instituto de Segunda Enseñanza por Enrique Ermus donde recogió una cinta de ametralladora calibre 30, un Springfield, un crac y varios proyectiles².

Frank y Vilma, tras su entrevista con Fidel en la Sierra Maestra los días 16 y 17 de febrero de 1957, regresan a Santiago de Cuba y se ocupan de organizar un contingente de refuerzo para que Celia los recibiera en Manzanillo y enviara a la guerrilla, Tony Béguez, como se le conocía cariñosamente, se convirtió en un ferviente colaborador junto a su hermano Efrén. A estos se les encargó la búsqueda de mochilas, botas, medicinas y otros recursos que fueron conducidas a la casa de Vilma en la calle San Jerónimo.

Al concluir las tareas preparatorias, Tony decidió marchar también a la Sierra, no sin antes ser advertido por Frank y Vilma quienes temían que su complexión muy delgada no le permitiría soportar la dureza de la vida en la guerrilla, pero este no desistió. Días después, la propia Vilma lo condujo en su automóvil a Manzanillo acompañada de Haydee Santamaría. Antes firmó el juramento como miliciano del Movimiento 26 de Julio en el cual, en nombre de los mártires de la revolución, juraba luchar sin descanso por el triunfo, pelear sin odios ni rencores como los enseñó José Martí, acatar la disciplina militar, conscientes de que: “No hay quien pueda vencer a un pueblo puesto de pie”.³

En Manzanillo fue conducido a casa de Felipe Guerra Matos donde permaneció algunos días tras los cuales pasó para un marabuzal situado en la finca La Rosalía que administraba René Llópiz, miembro del Movimiento 26 de Julio, ubicado a diez kilómetros de Manzanillo, a 300 metros de la carretera y menos de 500 metros de la cárcel. Allí Celia preparó el campamento, se limpió de follaje la base y el centro, a fin de posibilitar la estancia de los combatientes, mientras el exterior y las copas se mantuvieron intactos para impedir la visibilidad. Dado su valor histórico en la actualidad el lugar toma el nombre de El Marabuzal.

² Testimonio de Antonio Béguez López a Damaris A. Torres Elers, Santiago de Cuba, 15 de junio de 1980 (inédito).

³ Juramento firmado por los integrantes del Primer Refuerzo, original en el Museo de la lucha clandestina de Santiago en Cuba.

En El Marabuzal, el grupo se organizó provisionalmente en cinco escuadras, Tony fue ubicado en la dirigida por Enrique Ermus González y se le asignó un fusil calibre 22. Allí realizaron algunos ejercicios militares de arme y desarme, cómo arrastrarse, disparar dando vueltas, tirar y cambiar de posición para no ser descubiertos; los principales profesores fueron Francisco Soto, Emiliano (*Nano*) Díaz, Reynerio Jiménez y Abelardo Colomé (*Furry*).⁴

La noche del 15 de marzo, a casi un mes de la histórica reunión, se produjo la partida hacia la finca de Epifanio Díaz en la Sierra Maestra. Antes de partir, Armando Hart les habló de la disciplina que debían mantener y el papel que les correspondía desempeñar. El mal estado de los caminos incidió en que solo pudieran llegar hasta Cayo Espino, el resto del viaje se realizó a pie hasta Arroyo de Tío Lucas en la finca de Epifanio Díaz donde los esperaba el Che con un grupo de compañeros con quien contactaron dos días después.

Finalmente, el 25 se produjo el encuentro con Fidel en La Derecha de la Caridad. El impacto fue mutuo, los recién llegados se enfrentaron a una tropa barbuda, mal vestida y calzada, según Tony Béguez:

Fidel nos pasó revista, tenía una cara de contento tremenda, ellos eran 19 hombres después llegaron a 21, estaban muy mal vestidos andaban prácticamente en alpargatas, las mochilas eran de saco, Fidel tenía un pantalón de caqui tipo chofer, no militar prácticamente desde la portañuela hasta las fondillas estaba cosido con alambres, el abrigo de Fidel lo había perdido y solo le quedaba el zíper, se sabía que era un abrigo por eso, la gorra desteñida.⁵

Fidel se reunió con ellos, les señaló la importancia del grupo que integraban, lo que permitía que la guerrilla creciera hasta una cifra cercana a la de los expedicionarios del Granma y les aseguraba que la Revolución triunfaría.

⁴ Testimonio de Antonio Béguez López a Damaris A. Torres Elers, Santiago de Cuba 15 de junio de 1980 (inédito).

⁵ *Ibíd.*em.

Con la incorporación del contingente enviado por Frank y Celia a la Sierra Maestra, la guerrilla experimentó un cambio cualitativo y cuantitativo, al decir del Che, “adquiría una nueva prestancia”, al adoptar una nueva estructura con una escuadra de la vanguardia, dirigida por el teniente Camilo Cienfuegos; tres pelotones, por los capitanes Raúl Castro Ruz, Jorge Sotús y Juan Almeida; la comandancia, con Fidel Castro Ruz, Ciro Redondo, Manuel Fajardo, Universo Sánchez y Luis Crespo; y la escuadra de retaguardia, con Efigenio Ameijeiras Delgado al frente; a esta última fue incorporado Tony Béguez.

Esta estructura posibilitó el inicio de un proceso de preparación física y psicológica, durante todo el mes de abril y parte de mayo, con entrenamientos de largas caminatas, mediante las cuales se familiarizaban con esa nueva vida. El incremento de campesinos y combatientes clandestinos del llano a la guerrilla permitió a Fidel considerar oportuna una acción de mayor envergadura: el ataque al cuartel de El Uvero, el 28 de mayo de 1957.

En la acción de El Uvero, Tony Béguez combatió armado de un fusil Savage 761 en la escuadra de Efigenio Ameijeiras con la misión de ocupar una posición por el flanco derecho, pero erraron el rumbo y terminaron combatiendo por la izquierda, apoyado por un fusil ametralladora manipulado por el Che y su escuadra desde donde lograron neutralizar las postas enemigas en este sector.

Al finalizar el combate correspondió a Tony Béguez, por sus conocimientos de Derecho, la redacción del acta de entrega de los heridos, Rigoberto Silleros y Mario Leal, para que fueran atendidos bajo palabra de honor militar, firmado por el Che y el teniente médico del Ejército José M. Travieso⁶.

El combate de El Uvero, valorado por el Che como uno de los más sangrientos de la Guerra de Liberación, “marcó la mayoría de edad de la guerrilla”.⁷ Para Béguez, el refuerzo brindado por la incorporación campesina resultó fundamental en el éxito. Sobre el comportamiento del grupo de refuerzo Fidel escribió a Frank:

⁶ Heberto Norman Acosta y Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra 2*, p. 419.

⁷ Ernesto Guevara: *Pasajes de la guerrilla revolucionaria*, p. 99.

Todo lo que se diga sobre la valentía con que lucharon no acertaría a describir el heroísmo de nuestros combatientes [...]. Los santiagueros y todos los hombres que vinieron con Jorge se portaron muy bien, sin excepción [...]. Sin tanto derroche de valor no hubiera sido posible la victoria.⁸

Después del combate de El Uvero, Antonio Béguez López enfermó y Fidel ordenó su salida hacia Santiago de Cuba; debido a la situación de salud y a la persecución existente, es enviado a Estados Unidos donde continuó sus actividades revolucionarias. Esto se evidencia una carta de Frank País a los Clubes Patrióticos del 26 de julio en EE.UU., en la cual refiere:

El portador, señor Tony Béguez ha sido licenciado y autorizado por razones físicas y por no poder residir en Cuba a trasladarse a los Estados Unidos. Consta en mi poder, licencia y permiso firmado por Fidel Castro en que se habla de su buen comportamiento y cumplimiento de todo deber en los días que sirvió en nuestras filas combatiendo en la Sierra Maestra. Encomendado a nosotros por el Estado Mayor de la Sierra Maestra, se le autoriza por la presente a trasladarse fuera del país. Queremos hacer constancia de su disciplina y alto concepto del deber.⁹

En 1959 regresó a Santiago de Cuba a pocos días después del triunfo e integró los tribunales revolucionarios que juzgaron a esbirros y criminales de guerra. Con posterioridad, concluyó sus estudios de Derecho en la Universidad de Oriente en 1975. Falleció en su ciudad natal a los 80 años, víctima de arritmia cardíaca el 4 de diciembre de 2014¹⁰.

⁸ Carta de Fidel (Alejandro) a Frank País para informarle sobre el combate del Uvero, en periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 28 de mayo de 1977, p. 3.

⁹ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado y la Revolución Cubana: Fondo Frank País, carta de Frank País a los Clubes Patrióticos del 26 de julio en EE.UU., 11 de julio de 1957, facilitado por el Dr. C. Frank Josué Solar Cabrales.

¹⁰ Oficina de Atención a combatientes de Santiago de Cuba, Registro de combatientes.